



Los Mitos Vivos de México: Identidad Regional en Los Altos de Jalisco

Diana Lucía Álvarez Macías, D.L. Tesis doctoral. UCM. Madrid, 2017

Se supone que en la Universidad se deben transmitir los saberes científicos en todo su potencial y una tesis doctoral, como exhibición y fruto de los estudios del tercer ciclo de madurez intelectual, ha de mostrar si se ha logrado ese nivel.

Pues bien, mi lectura de la tesis tiene este propósito.

Si me preguntan cuál es el tema en el que menos dudas tengo- y siguen siendo muchísimas y cada vez más-, diría que es la Teoría e Historia de la Ciencia, algo que en Alemania llamamos *Wissenschaftstheorie*. Por eso iré al análisis de esta tesis doctoral desde este campo.

El año 1845 Leverrier, basándose en las advertencias de Bouvard de 1821, se da cuenta de que ha de haber un cuerpo aún desconocido en el sistema solar que causa la aparente desviación de 2 minutos de arco en la órbita de Urano y le dice al astrónomo alemán Gale que mire al firmamento porque debe de haber un cuerpo suficientemente grande “cerca” de Urano para explicar tal desviación. El 23 de septiembre de de 1846 Gale descubre Neptuno. A todo esto se llegó desde tres premisas: si son válidas las tres leyes de Kepler; si es válida la ley de Gravitación de Newton y si las observaciones de Bouvard son correctas, entonces necesariamente ha de existir un cuerpo material en tal sitio del sistema solar que produzca esta desviación. La pregunta: ¿qué habría sucedido si no se hubiese encontrado ese planeta? ¿Quedarían invalidadas las leyes de Kleper o las de Newton o ambas? ¿Se habría observado mal?

Aquí hoy, como en toda tesis doctoral, nos enfrentamos ante algo similar.

Por un lado, está la Teoría de la Mediación Social de la Comunicación de Manuel Martín Serrano de la que, como red teórica, dice haberse servido Diana para su investigación. Por otro está este estudio de “Los Mitos Vivos de México: Identidad Regional en Los Altos de Jalisco” para el que se espera haya recogido fenomenológicamente cuantas manifestaciones posibles para así exhibir las razones de esta larga y compleja identidad social.

Si el trabajo es bueno, se estará verificando la teoría. Y si es malo, ¿qué sucede? ¿Deja de valer la teoría? ¿Está mal hecho el trabajo al no haber sabido seleccionar los fenómenos pertinentes y su contexto socio-histórico? ¿Qué debe satisfacer una tesis doctoral para que no sólo sea legible, cosa que agradecen los miembros del tribunal, sino que exhiba ese grado de madurez que merece la obtención del Grado de Doctor como reconocimiento?

Porque yo he leído esta tesis con fruición, como leí un día aquel hermoso libro de Viento del Noroeste que relataba las peripecias de la búsqueda del tornaviaje entre Manila y Acapulco. Y, por otro lado, he tratado de pertrecharme lo mejor posible de la teoría de la Mediación Social de la Comunicación de Martín Serrano.

Quien selecciona una buena red para ir a pescar, puede que traiga abundante pesca, pero, si la red no es adecuada, quizás vuelva con desperdicios y con algún monstruo marino.

Pues diré que le doy una buena nota a ambas dimensiones de la tesis: como relato rico fenomenológicamente y como relato riguroso orientado y ceñido a la Teoría de la Mediación Social que, por lo que se ve, ha rendido una vez más sus frutos.

Sobre la diacronía del relato historiográfico (que me parece claro, bien documentado y extenso), surge el asombro por el hecho de la identidad de un grupo humano a través de tanto tiempo y tantos avatares; asombro que lleva consigo, como diría Tugendhat, una proposición: “cada vez que decimos “qué curioso que...” sigue una proposición...predicativa... y resulta evidente...que a la sorpresa sigue la pregunta: ¿por qué? ¿Cómo se explica?, es decir la pregunta por razones”.¹ La pregunta que, a decir de Leibniz, puede encender toda una ciencia: "Después, suponiendo que las cosas deben existir, habría que poder dar cuenta y razón acerca de por qué éstas deben existir así y no de otra manera"².

Es ahí donde entra la teoría, en este caso, la de Martín Serrano, para posibilitar científicamente, esto es, con rigor dos tareas: la de resaltar y dar tono a los fenómenos que el relato historiográfico ha dibujado, porque ya se lo decía Einstein al joven Heisenberg algo desconcertado entonces porque aún no había dado con la matriz que todo lo explicaría: “Es siempre la teoría la que decide lo que se ha de observar”, esto es la red teórica desde la que se va a pescar y construir fenomenológicamente el trabajo; y, en segundo lugar, la teoría va a ser el instrumento con el que se va a descubrir la lógica del orden que subyace a los cambios y explica la permanencia de esta identidad social de los Altos de Jalisco a través del tiempo.³

Por el desarrollo de su tesis y por las conclusiones a que llega esto lo ha tenido muy en cuenta Diana Lucía.

“En términos generales, para llevar a cabo análisis de contenido, hay que partir de algún modelo que se aplique a lo largo de la investigación. El modelo se utiliza desde que se diseña la guía o protocolo que siguen los entrevistadores para obtener la información que se desea recoger de los informantes, y proporciona las categorías que se elaboran para vaciar la información de los textos, procedentes de los relatos transcritos. Dichas categorías forman parte de variables, que permiten sistematizar los datos, operar con los resultados y elaborar conclusiones...*En esta investigación se utiliza un modelo que está diseñado para identificar y analizar las narraciones que cumplen funciones mediadoras.* El modelo ha sido diseñado por el director de esta tesis, M. Martín Serrano, y se ha

¹ Tugendhat, E.: *Egocentricidad y mística*. Gedisa, Barcelona 2014; pág. 174.

² Leibniz G. W.: (G.Ph. VI, 602). Gerhardt, C. I. (GP): *Die philosophischen Schriften von G. W. Leibniz*. Bd. I-VII, Berlin 1875 u. ff./ Hildesheim 1965.

³ Heisenberg W.: *Encuentros y conversaciones con Einstein y otros ensayos*. Alianza E. Madrid 1985; pág. 35.

desarrollado en múltiples investigaciones llevadas a cabo en ámbitos muy diversos, por su creador y por otros investigadores.” (Tesis: “*Los Mitos Vivos de México: Identidad Regional en Los Altos de Jalisco*” (pág. 78).

Desde mi punto de vista:

1. Se ve madurez intelectual-científica de Diana Lucía Álvarez por el rico y fiable trabajo fenomenológico o de inventario recogido a través de encuestas suficientemente amplias, comentadas y criticadas.
2. Se explicita también por el tratamiento “crítico” que de este material se hace, porque lo “lleva a límite” para ver lo que da de sí. Como no fiándose de lo que muchos otros autores historiadores, antropólogos, sociólogos ya han dicho y escrito de este territorio y de sus gentes, recurre a lo que la gente piensa todavía hoy de su propia identidad. ¡Cuántas veces, a la hora de hablar de las gentes, decimos todo lo que hay a su alrededor, pero olvidamos lo que esas gentes piensan de sí mismas y de su alrededor, como si, hablar de ello, fuese caer en el subjetivismo, sin pensar que la objetividad no se puede lograr sin los sujetos!
3. Y se corrobora por el uso adecuado y explícito que hace de la Teoría de la mediación Social de Martín Serrano finalmente, uso que le permite exhibir las razones de la persistencia de la Identidad las gentes de Los Altos de Jalisco; riqueza que deja al lector con la sensación de haberse paseado realmente por aquel territorio de la mano de ella, haber dialogado de tú a tú con sus gentes y, ante todo, haber entendido por qué las cosas son así y no de otra manera.

Sólo tendría yo algo que advertir a Diana Alvarez: que sigue considerando o, al menos aquí, tratando lo político (la política) como relación de poder y ahí quisiera yo discrepar, aunque he de decir que con esto no le quito mérito alguno a su trabajo.

Porque es la urdimbre política lo que con su tesis ha exhibido: urdimbre política de Los Altos de Jalisco diacrónica y sincrónicamente, en su circunscripción y en su doble contexto: histórico y geográfico. Al describir lo económico, lo simbólico, lo religioso, etc. se está exhibiendo la trama, la red política que hace que los de los Altos de Jalisco sean así y no de otra manera. Pero esto supone, por cierto, entender “la política” de otra manera: no desde el Poder como aquí todavía aparece, sino desde la vida normal de la gente: la política aún no prostituida y delegada totalmente en manos de “los políticos”.

He de decir que el trabajo es de una sistematización sorprendente, no sólo porque no deja dimensión significativa de lado, sino porque se atiende metódicamente tanto a su proyecto como a las reglas que le marca la Teoría de la Mediación Social.

Vuelvo a decir: me asustó ver tanta página y tantos datos. Pero terminé disfrutándolos y hasta me leí los relatos de la gente, algunos de ellos maravillosos que me hacían recordar los cuentos de Rulfo por su gracejo y su contundencia. Sólo dos quiero recordar aquí y, como dicen algunas canciones de México, “con esta me despido”:

“Mira, decían que tenemos sangre azul, me decía una de mis tías (...) que fueron racistas hasta la madre, diario andaban con que eran de sangre azul, y me decían que si todavía andaba con mi negro, un novio moreno al que quise mucho y yo les decía ‘ya quisieran comer donde cagara él’ y se me enojaba bien mucho y me decía que éramos de sangre azul y yo le decía que no, que yo tenía mi sangre bien roja, no azul (...) así les contestaba porque me daba bien mucho coraje... mi abuelita diario, diario, que sus abuelos eran españoles y que eran de sangre azul y siempre lo dijo, hasta que murió... y a mí eso no me gustaba y decía ‘pura madre, usted la tendrá pero yo no, yo soy sangre roja...’” (Informante 40, pág.102)

El más significativo, mencionado en varias ocasiones, es "No hay como la madre, aunque sea prieta". Al usar el refrán, el alteño considera que no hay más que decir, que lo explica todo. Le da un valor positivo y expresa las verdades que la comunidad cree y transmite. (Pág. 129).

Desde mi punto de vista, el que señalé al inicio, un trabajo formidable.

Augusto Serrano López
Universidad Nacional Autónoma de Honduras
auserloz@yahoo.com